

Contestado  
en 26 de Mayo  
de 1914.

Sr. D. Benito Pérez Galdos

Muy respetable Sr.: Dispense mi atrevimiento y  
acepte mi excusa.

No es de ahora la idea manifestada en mi  
artículo "El Homenaje a Galdos", publicado en El Liberal de ~~Bilbao~~  
~~Colona~~, comentado por El Liberal de Bilbao y rechazado por  
El Liberal de Madrid. No conozco directamente la obra gal-  
doviana, de la que sólo he podido leer algunos libros; pero, au-  
torizado por personas competentes, me convencí hace tiempo de  
que en los Episodios Nacionales no tenía el proletariado es-  
pañol la debida y merecida mención, y, por tanto, que-  
daban incompletos.

Mi idea no pasaba de asunto de conversación  
amistosa y sin transcendencia alguna, y así se hubiera desar-  
rollado; pero cuando leí el Manifiesto para el homenaje na-  
cional, me pareció que mi idea representaba una nece-  
sidad, y mi conciencia me impulsó a publicarla, no  
con intención de menguar la gloria debida al genio, sino  
con la de aumentarla y completarla.

Me confirmé en mi propósito la lectura del inq-  
rito que, con motivo del homenaje, dirigí a V. El Socialista.  
No puede consentir que el bondadoso y genial anciano fue-  
ra insultado en nombre de los trabajadores españoles, de quienes

aquel periódico indebidamente se supone órgano, ya que la tendencia desviadora que representa no comprende la magna obra ineludible por la sistemática ignorancia a que se halla sometida, ni mucho menos la multitud de trabajadores conscientes que constituyen el anarquismo consciente y el sindicalismo emancipador, y entonces quise contribuir a la gloria de Galdís, el trabajador insignie, con una idea que tuvo la osadía de pensar que no valía menos que las 10.000 pesetas del rey, el primer contribuyente a la inscripción nacional.

Quise que mi idea, (ya conocida por la prensa política en Barcelona, Bilbao y Gijón y difundida entre los trabajadores de España y América por los semanarios obreros Tierra y Libertad, de Barcelona, que le ha entregado mi amigo Antonio Loraus, y por la Voz del Obrero, de la Corona), fuera publicada por la prensa de Madrid; pero dos diarios populares a los que mis amigos se han dirigido en mi nombre con mi artículo se han negado a su publicación. No renuncio a ello, no obstante, por lo que me dirigiré a otros diarios confiado en obtener mejor resultado.

No molestaré más su atención: mi propósito ya le conoce V. por mi amigo Loraus, por mi artículo y por el comentario que le dediqué El Liberal de Bilbao, titulado El Episodio

que falta. Si mi vejez achacosa y mis pobres recursos me permitieran un viaje a Madrid, confiado en que tendría V. la bondad de escucharme, acaso decidiera a V. <sup>a escribir</sup> un Episodio más, desvirtuándole que la burguesía, cargada con el bagaje de sus usurpaciones y privilegios, está incapacitada para progresar, y que el proletariado desheredado, solo por serlo y en virtud de la ley de la evolución, abre vía progresiva a la humanidad, como pasó V. con Venecia por si mismos legendos en el Diario de las Sesiones de Cortes de octubre de 1871 el debate sobre la Internacional, y principalmente el discurso de Salmerón.

Queda de V. respetuoso admirador

Arcebispo Lorenso

Barcelona 15 mayo 1914

Carranova, 32, 2.º